

DEL ANÁLISIS DEL DISCURSO A LA INTERPRETACIÓN DEL *ETHOS*: FUNDAMENTOS TEÓRICOS Y APLICACIÓN AL DISCURSO POLÍTICO EN MARINE LE PEN

Inés Martín Pérez
Université d'Oviedo, Espagne
martinines@uniovi.es

<https://doi.org/10.29081/INTERSTUDIA.2025.38.10>

Résumé :

L'expression « analyse du discours » apparaît pour la première fois en 1952 dans l'article fondateur du linguiste américain Zellig Harris, *Discourse Analysis*. Depuis lors, le discours s'est progressivement imposé comme un objet central des sciences du langage, particulièrement à partir des années 1980, lorsque la distinction saussurienne langue/parole a été articulée aux apports de la rhétorique, de l'argumentation et de la pragmatique. Loin de se limiter à une simple description textuelle, l'analyse du discours se définit comme une démarche critique et interdisciplinaire visant à éclairer les rapports complexes entre langage, contexte social et action communicative. Dans ce cadre, l'analyse du discours politique occupe une place privilégiée en raison de son lien étroit avec les dynamiques de légitimation et de transformation du pouvoir. La notion d'*ethos* y joue un rôle central, constituant un véritable fil conducteur de l'interprétation des discours politiques. Héritée de la rhétorique antique mais sans cesse réactualisée, cette catégorie théorique a été largement revisitée par des chercheurs tels que Patrick Charaudeau, Dominique Maingueneau et Ruth Amossy. Nous présenterons dans cet article leurs principales propositions, afin de montrer comment l'étude de l'*ethos* peut être appliquée de manière précise et rigoureuse à l'analyse des discours politiques comme celui de Marine Le Pen.

Mots-clés : *discours, politique, ethos, stratégie, Marine Le Pen.*

Abstract:

The expression *discourse analysis* first appeared in 1952 in the foundational article by American linguist Zellig Harris, *Discourse Analysis*. Since then, discourse has gradually established itself as a central object of study within the language sciences, particularly from the 1980s onwards, when the Saussurean distinction between *langue* and *parole* was articulated with contributions from rhetoric, argumentation, and pragmatics. Far from being limited to a simple textual description, discourse analysis is conceived as a critical and interdisciplinary approach aimed at shedding light on the complex relationships between language, social context, and communicative action. Within this framework, political discourse analysis occupies a privileged place due to its close connection with the dynamics of legitimation and transformation of power. The notion of *ethos* plays a central role here, serving as a guiding thread in the interpretation of political discourse. Inherited from ancient rhetoric but constantly updated, this theoretical category has been extensively revisited by scholars such as Patrick Charaudeau, Dominique Maingueneau, and Ruth

Amossy. In this article, we will present their main contributions in order to show how the study of *ethos* can be applied in a precise and rigorous way to the analysis of political discourse like Marine Le Pen's one.

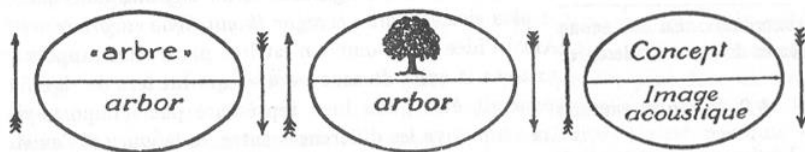
Keywords: *discourse, politics, ethos, strategy, Marine Le Pen.*

1. Introducción

En este artículo nos proponemos, en primer lugar, revisar la noción de *discurso* y su consolidación como objeto central de las ciencias del lenguaje. Para ello, se abordará el desarrollo del análisis del discurso como disciplina, destacando la articulación de la distinción saussuriana *langue/parole* con los aportes de la retórica, la teoría de la argumentación y la pragmática. Posteriormente, se ofrecerá una aproximación a una de sus vertientes más significativas: el análisis del discurso político, campo que adquiere relevancia por su estrecha relación con los procesos de legitimación y transformación del poder. En este marco, examinaremos la influencia de dichas corrientes en las propuestas contemporáneas de Patrick Charaudeau, Dominique Maingueneau y Ruth Amossy, quienes han renovado la reflexión sobre el papel del *ethos* como categoría fundamental en la interpretación de los discursos políticos. Finalmente, mostraremos cómo el análisis del *ethos* puede concretarse de manera precisa y rigurosa en el estudio de un corpus discursivo político, permitiendo así comprender la construcción de la imagen discursiva de los actores en contextos específicos; ejemplificaremos este proceder metodológico analizando el término *inmigración* en un corpus de Marine Le Pen.

2. La noción de *discurso*

El término *discurso* aparece en el siglo XVI y procede del latín *discursus*, que significa «acción de correr de un lado a otro» y, en bajo latín, «conversación, coloquio» (Académie Française, s. d.). Antes de profundizar en el concepto de *discurso*, resulta imprescindible señalar su estrecha relación con la noción de lengua. Como subraya Amossy, el discurso es « le résultat de l'utilisation de la langue. » (Amossy, 2021 : 15) La lengua, por su parte, constituye un organismo vivo que nace, evoluciona y desaparece según leyes ajenas a la voluntad humana (Bréal, 1891 : 616). Es, además, el medio que posibilita la comunicación entre los individuos y se sitúa en la dicotomía fundamental establecida por Saussure entre *langue* y *parole*, lo que enmarca la distinción entre *lengua* y *discurso*. Según Saussure, la *lengua* es un sistema autónomo, un « tout en soi » que funciona como marco de clasificación (Saussure, 1997 : 25). Este sistema descansa en la unidad lingüística, definida por la asociación de dos elementos psíquicos presentes en la mente: un *concepto* y una *imagen acústica*, entendida esta última como la representación mental de un sonido, distinta del sonido físico en sí (Saussure, 1997 : 8).



(Saussure, 1997 : 99)

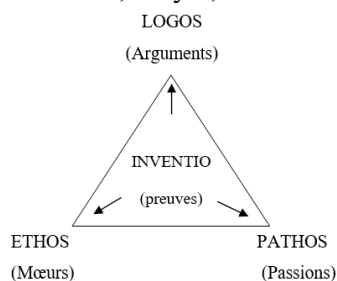
A partir de los años ochenta, el término *discurso* adquiere un lugar central en las ciencias del lenguaje, influido por las perspectivas pragmáticas. De hecho, en su *Dictionnaire de l'analyse du discours*, Charaudeau y Maingueneau (2002) destacan varias características fundamentales del discurso. En primer lugar, este se construye más allá de la frase, ya que posee una *organización transfrásica*. En segundo lugar, el discurso está orientado tanto por la intención del locutor como por su dinámica temporal. Asimismo, representa una forma de acción inscrita en prácticas sociales específicas y se manifiesta de manera interactiva, especialmente en la conversación, donde los intercambios se estructuran en respuesta a las intervenciones del otro.

3. Principales fuentes teóricas del análisis del discurso

Para situar la emergencia del análisis del discurso, resulta pertinente considerar tres disciplinas que constituyen sus principales antecedentes: la retórica, la argumentación y la pragmática.

3.1. La retórica

Según Robrieux (2021), la retórica constituye la primera ciencia del discurso, originada con Corax en el siglo V a. C. y posteriormente teorizada por Aristóteles en el siglo IV a. C. Corax la define como « la faculté de considérer, pour chaque question, ce qui peut être propre à persuader. » (Aristote, 2023 : 82) Aristóteles, además, identifica tres pilares fundamentales del discurso: el *ethos* (la imagen discursiva del orador), el *pathos* (las emociones que el locutor moviliza en su auditorio) y el *logos* (el razonamiento) (Aristote, 2023 : 83; Meyer, 2008 : 199).



(Jean-Michel Adam en Koren & Amossy, 2002 : 46)

En la actualidad, la retórica experimenta una renovación en el ámbito del análisis del discurso. Según Amossy (2002), este resurgimiento busca reintegrar la dimensión social de las interacciones verbales y cuestionar el papel del analista. Esta perspectiva supone el estudio de corpus auténticos —como el discurso político—, una articulación entre lingüística y retórica, así como una atención particular al *ethos*, entendido como reflejo de la identidad social del locutor (Amossy en Koren & Amossy, 2002 : 13–14).

3.2. La argumentación

La argumentación, al igual que la retórica, tiene sus orígenes en la Grecia antigua, en particular en la tradición sofística. Textos como el *Gorgias* de Platón y la *Retórica* de Aristóteles sientan las bases de esta reflexión. Aristóteles concibe la retórica como equivalente a la dialéctica, dado que ambas comparten la finalidad de

persuadir o razonar. No obstante, la argumentación se orienta específicamente a convencer, lo que explica su integración tradicional en el ámbito retórico (Perelman & Olbrechts-Tyteca, 2008 : 59). La relación entre retórica, dialéctica y argumentación resulta, sin embargo, compleja: mientras la dialéctica parte de preguntas para llegar a respuestas, la retórica se construye generalmente a partir de respuestas que deben ser defendidas. En esta línea, Anscombre y Ducrot (1983) sostienen que todo enunciado contiene una orientación argumentativa implícita, la cual orienta al destinatario hacia una interpretación determinada, excluyendo otras posibles. De ahí que «il devient essentiel de spécifier l'orientation qu'un énoncé sous-entend » (Anscombre & Ducrot, 1983) a fin de comprender plenamente su alcance argumentativo.

3.3. La pragmática

La retórica y la pragmática están estrechamente vinculadas, pues esta última propone una perspectiva del lenguaje centrada en los usos concretos del discurso. La pragmática se distingue así de una lingüística puramente formal, al poner el énfasis en « l'activité des sujets parlants, la dynamique énonciative, la relation à un contexte social. » (Maingueneau, 1991: 11) Desde esta óptica, se interesa por la comunicación en su globalidad, concebida como un *acto de lenguaje* (Bracops, 2010 : 16). Es John Austin quien introduce esta noción de *acto de lenguaje*, subrayando que hablar implica también actuar. El lenguaje no se limita a describir la realidad, sino que la transforma. En esta línea, el análisis pragmático busca ir más allá del sentido estrictamente lingüístico (fonología, sintaxis, semántica) para « décrire l'interprétation complète de l'énoncé. » (Moeschler & Reboul, 1994 : 124) Moeschler y Reboul insisten, además, en dos desafíos fundamentales del análisis pragmático: por una parte, la elección entre diversas interpretaciones posibles de un enunciado; y, por otra, la atribución de referentes —concretos o abstractos— a los términos empleados, con el fin de anclarlos en el mundo o en el contexto conceptual evocado.

4. De la noción de *análisis del discurso* a una breve introducción al análisis del discurso político

El *análisis del discurso* ha sido definido por los lingüistas Johannes Angermüller y Gilles Philippe como «d'abord une pratique critique» (2016 : 8), subrayando su doble condición: disciplina académica y práctica ordinaria, lo que exige un alto rigor en la evaluación de las expresiones lingüísticas y de su anclaje social. De manera análoga, Dominique Maingueneau precisa que « l'intérêt qui gouverne l'analyse du discours, c'est d'appréhender le discours comme intrication d'un texte et d'un lieu social, c'est-à-dire que son objet n'est ni l'organisation textuelle ni la situation de communication, mais ce qui les noue à travers un mode d'énonciation spécifique. » (2003, p. 76) La noción misma de *análisis del discurso* se atribuye al lingüista estadounidense Zellig Harris, quien, sin embargo, la empleaba de manera intercambiable con la lingüística textual, disciplina interesada en las regularidades discursivas más allá del marco de la frase (Maingueneau, 1979, p. 5). Esta confusión revela la naturaleza versátil del análisis del discurso, cuyo campo de estudio excede ampliamente el de los textos escritos clásicos. Maingueneau insiste en que el análisis del discurso no se define por un objeto lingüístico fijo, sino que constituye una disciplina de carácter multidisciplinar. Por razones de pertinencia, los investigadores suelen concentrarse en « objets denses », es decir, materiales cargados de implicaciones sociohistóricas. En Francia, hasta la década de 1980, la llamada

academia de análisis del discurso (ADF) concebía el discurso como « *déterminé par son extérieur*. » (Von Münchow, 2016 : 19) Los trabajos de Michel Foucault, Roland Barthes, Jacques Derrida y Pierre Bourdieu sentaron las bases conceptuales de esta disciplina. No obstante, es a partir de los años 1980-1990 cuando la ADF adquiere una verdadera estructura metodológica, principalmente gracias a las contribuciones de Patrick Charaudeau, Ruth Amossy y Dominique Maingueneau, entre otros, quienes definieron sus métodos y principios fundamentales.

Entre las principales modalidades del análisis del discurso, el discurso político ocupa un lugar particular como campo específico y complejo. Se distingue de otros tipos de discurso tanto por sus características lingüísticas propias como por su fuerte anclaje en el contexto sociohistórico. En Francia, este ámbito de estudio ha sido especialmente marcado por el trabajo del lingüista Patrick Charaudeau, uno de los principales teóricos contemporáneos del análisis del discurso político. Esta característica particular que hemos destacado es a su vez señalada por Dominique Maingueneau, quien subraya la diferencia fundamental entre el discurso político y otros géneros discursivos, como el religioso o el literario. Mientras que estos últimos pueden analizarse con relativa independencia de su contexto de producción, los discursos políticos, en cambio, « *ne sont habituellement lus que pour être mis en relation avec un “extérieur” : conjoncture, situation, circonstances.* » (Maingueneau, 2010 : 85) Asimismo, el análisis del discurso político no pretende evaluar la racionalidad de la política ni explicar el comportamiento de los actores, sino comprender « *les discours qui rendent possibles aussi bien l’émergence d’une rationalité politique que la régulation des faits politiques.* » (Charaudeau, 2002 : 7) En otras palabras, se centra en las estrategias discursivas que hacen posible justificar, sostener o transformar tanto la interacción social como la acción política.

5. Fundamentos del análisis del discurso político y del estudio del *ethos* discursive

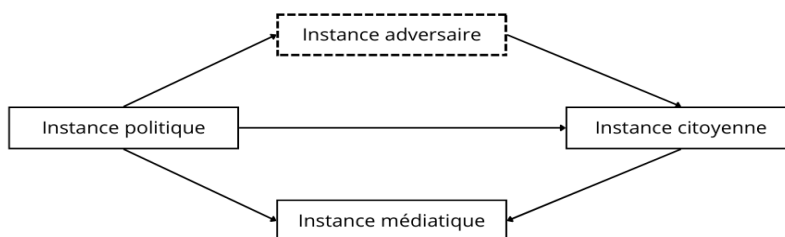
Como ya se ha señalado, Patrick Charaudeau, Ruth Amossy y Dominique Maingueneau figuran entre los principales teóricos contemporáneos del análisis del discurso político. En lo que sigue, se presentarán de manera sintética los fundamentos de sus propuestas teóricas y, en particular, su concepción del *ethos* en el marco del análisis del discurso. El *ethos discursivo* constituye, en este sentido, un hilo conductor especialmente pertinente para examinar la especificidad de los discursos políticos.

5.1. Patrick Charaudeau: fundamentos del análisis del discurso político y el *ethos*

Charaudeau (2014) sostiene que el discurso político se configura a partir de la intersección de dos dimensiones fundamentales: el *champ d’action* y el *champ d’énonciation*. El primero corresponde a un espacio de intercambios simbólicos regidos por relaciones de poder; un ámbito donde las fuerzas sociales se enfrentan y en el que el sentido se negocia. El segundo se refiere a los mecanismos de la puesta en escena, es decir, a la manera en que el discurso es construido y presentado. Ambos campos, en conjunto, dan lugar a un contrato de comunicación: un marco implícito de reglas que orienta la forma en que el discurso se formula, se interpreta y se comprende entre los actores. Este contrato de comunicación revela la heterogeneidad del discurso político en términos de sus múltiples posibilidades de significación. El discurso político se configura de esta forma como *proceso dinámico de construcción-reconstrucción* (Charaudeau, 2014). Esta dinámica depende de los conocimientos,

creencias y posiciones que adoptan los distintos actores dentro del contrato de comunicación. En este marco, las significaciones y los efectos del discurso no son nunca fijos, sino que se modelan continuamente a partir de la interacción entre los individuos, sus emociones y su posición relativa en la comunicación, ya sea desde un lugar de dominación o de subordinación. Dentro de este proceso dinámico, Charaudeau destaca la existencia de lo que denomina *dispositif d'interaction*. Se trata de un marco conceptual que organiza y estructura el intercambio lingüístico, definiendo los roles y posiciones de los actores según las finalidades de la interacción. Este dispositivo se compone de dos niveles: un *macrodispositif conceptuel*, que abarca la estructura general de los intercambios, y diversos *microdispositifs matériels*, que varían de acuerdo con las condiciones específicas de comunicación. En este sentido, el dispositivo actúa como garante de la significación del discurso, al encuadrar cada enunciado dentro de un conjunto de normas comportamentales y de discursos preexistentes en los que los actores pueden apoyarse.

En paralelo, y con el propósito de organizar los distintos intercambios políticos, Charaudeau identifica tres instancias en la producción del discurso: *le lieu de gouvernance* (que comprende tanto a la instancia política como a su adversario), *le lieu d'opinion* (donde se sitúa la instancia ciudadana) y *le lieu de médiation* (que agrupa a la instancia mediática). Estas instancias constituyen los pilares del dispositivo identitario del discurso político, lo que permite comprender la diversidad de interacciones y de tomas de palabra que se producen en el ámbito del discurso político.



(Charaudeau, 2014 : 42)

De este modo, las estrategias discursivas adoptadas por los actores políticos se ven condicionadas por su identidad social, por la manera en que perciben a la opinión pública y por las alianzas o rivalidades que establecen con otros actores. El discurso político oscila entre el orden de la razón y el de la pasión, construyendo una imagen de autoridad (*ethos*) destinada a inspirar confianza, desplegando un componente dramático (*pathos*) para captar la atención, y apelando a valores firmes que legitimen el proyecto político.

Dentro de la imagen discursiva que proyecta el actor político, Charaudeau distingue diferentes tipos de *ethos* político. En primer lugar, el *ethos de crédibilité* se presenta como « un enjeu de crédibilité qui repose sur le besoin pour le sujet parlant d'être cru, soit par rapport à la vérité de son propos, soit par rapport à ce qu'il pense réellement, c'est-à-dire sa sincérité » (Charaudeau, 2009, p. 4). Este *ethos* se compone, a su vez, de un *ethos de sérieux*, un *ethos de vertu* y un *ethos de compétence*. En segundo lugar, el *ethos d'identification* es concebido por el lingüista como « le mécanisme par lequel on est légitimé » y como « un mécanisme de reconnaissance

d'un sujet par d'autres sujets, au nom d'une valeur qui est acceptée par tous. » (Charaudeau, 2009 : 3) Este *ethos* engloba un *ethos de puissance*, un *ethos de caractère*, un *ethos de chef*, un *ethos d'intelligence* y un *ethos d'humanité*. Cabe destacar que no todos estos *ethos* se manifiestan de manera simultánea; su presencia depende tanto de la personalidad de la instancia política como del mensaje que se desea transmitir, de modo que unos pueden adquirir en una intervención mayor relevancia que otros.

5.2. Ruth Amossy: el *ethos* y sus diferentes niveles de análisis

Amossy (2014) subraya que la construcción del *ethos* debe entenderse como un proceso colectivo, en el que intervienen no solo los discursos individuales, sino también las interacciones sociales. Al observar la evolución de la imagen de una personalidad pública a lo largo del tiempo, se constata que dicha imagen se transforma, se refuerza o se modifica en función de las múltiples voces y de los distintos contextos. Este fenómeno, a la vez dinámico y temporal, pone de relieve la importancia de la interacción y de la recepción de los discursos en la configuración de la imagen de sí.

En su enfoque teórico (2010), la lingüista distingue la existencia de un *ethos prediscursivo*, influido por la imagen previa del orador. Esta imagen anterior proporciona un marco a partir del cual el orador construye su discurso, apoyándose en las representaciones sociales que se tienen de su persona. En resumen, el *ethos previo* se compone de la información y las representaciones que el auditorio ya posee del locutor, a las que se suma el *ethos* discursivo, es decir, la imagen que el orador construye en tiempo real a lo largo de su discurso. Por otra parte, la relación entre el *ethos* previo (la imagen existente de un locutor antes de tomar la palabra) y el *ethos* discursivo (la imagen que construye durante su discurso) no requiere necesariamente de métodos empíricos, sino que puede fundamentarse en elementos sociodiscursivos. Amossy divide estos elementos en dos categorías:

1. Las huellas en el discurso: aquello que se expresa explícitamente, como el nombre del locutor, las referencias a su pasado y otros indicios tangibles en el texto.
2. El contexto y el interdiscurso: datos menos visibles que se apoyan en representaciones colectivas (doxa compartida), en la historia discursiva del locutor, en los discursos circundantes o en su estatus social.

Es importante señalar que el *ethos prediscursivo* no garantiza la eficacia de un discurso. En ocasiones, incluso puede perjudicar al locutor, especialmente cuando ciertas expectativas sociales entran en contradicción con su imagen pública o con su posicionamiento. De este modo, pueden distinguirse dos ejes: por un lado, el poder ligado al estatus social del locutor y a su autoridad institucional; y, por otro, la capacidad del discurso para remodelar la imagen previa, reforzando así la autoridad o las reivindicaciones identitarias del orador.

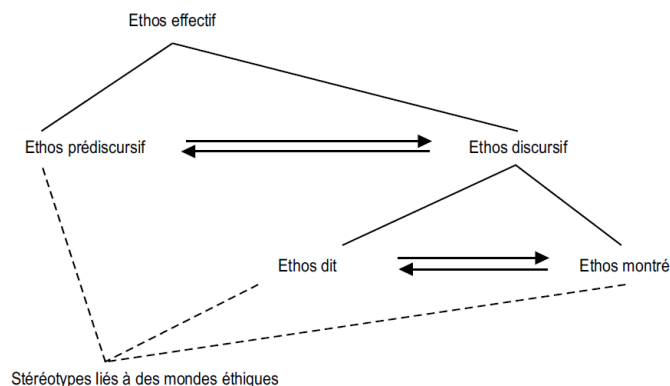
5.3. Dominique Maingueneau: el papel del *ethos* en el discurso político y sus estrategias discursivas

Según Maingueneau (2002), el *ethos* discursivo trasciende las simples características verbales y engloba también elementos semióticos externos a la palabra, como la mímica, los gestos o incluso la vestimenta. En toda interacción oral, estos elementos contingentes influyen de manera significativa en la percepción que el

destinatario construye del *ethos*. La problemática del *ethos* se inscribe directamente en las principales preocupaciones del análisis del discurso, cuyo objetivo es tender puentes entre dimensiones que suelen considerarse separadas: el cuerpo y la palabra, el texto y el contexto, el lenguaje y la acción, o lo singular y lo colectivo. En este sentido, el *ethos* constituye un punto de convergencia entre estos elementos, subrayando su interdependencia.

En el ámbito político, Maingueneau señala que la legitimidad del individuo no se reduce a la manifestación de un *esprit singulier* que lo distinga de la masa. Para ser reconocido como legítimo, resulta indispensable hablar en nombre de una colectividad de la cual el propio locutor se reconoce como miembro pleno. Esta legitimidad descansa en la capacidad del orador de *faire corps* con la comunidad que reivindica representar. De este modo, el *ethos* se convierte en un elemento esencial que permite al locutor vincular su palabra con una identidad colectiva, garantizando así la coherencia y la pertinencia de su posicionamiento en el campo político. Es así como el lingüista introduce la noción de *ethos de faire adhérer*, *ethos* que varía considerablemente según los contextos y cuyo propósito es influir en una decisión puntual, como un voto, una compra o un veredicto. Asimismo, en el marco de una ideología, el desafío va más allá de la mera modificación de opiniones individuales, pues una ideología se manifiesta a través de discursos diversificados que configuran la identidad de los sujetos, estructuran su pertenencia a comunidades y otorgan sentido a su existencia.

En este sentido, el *ethos* discursivo se construye a partir de diversos elementos que interactúan estrechamente. En primer lugar, se fundamenta en el *ethos prédiscursif*, es decir, la imagen que el público se forma del enunciador incluso antes de que este tome la palabra, basada en percepciones o informaciones previas. Posteriormente, el propio discurso modela el *ethos* de dos maneras complementarias: mediante el *ethos discursif*, que corresponde a la imagen implícita que el enunciador proyecta a través de su estilo y su tono; y mediante el *ethos dit*, donde el enunciador evoca explícitamente su rol, ya sea de forma directa o a través de metáforas y referencias simbólicas. Estos componentes no siempre resultan claramente diferenciados, pues las fronteras entre lo sugerido y lo explícitamente afirmado suelen ser difusas. De esta interacción emerge el *ethos effectif*, cuya relevancia varía según el tipo de discurso y el contexto en que se inscribe. Así, el *ethos* se revela como una construcción dinámica y relacional, influida tanto por las expectativas del público como por la manera en que el enunciador decide proyectarse (Maingueneau, 2002 : 64-65):



(Maingueneau, 2002 : 65)

6. Propuesta metodológica para el estudio del *ethos* de los locutores en el ámbito político

Pese a que, como hemos señalado, el concepto de *imagen discursiva* ha sido ampliamente teorizado, su análisis práctico resulta complejo. Con el fin de que el estudio del *ethos* de un personaje político alcance el mayor grado posible de rigor científico, resulta pertinente recurrir a la estadística textual mediante herramientas como R o TXM. Estas permiten identificar en un discurso —o en un corpus discursivo— las palabras más significativas o características de cada intervención, así como detectar coocurrencias relevantes, temas recurrentes y modos de abordaje específicos del locutor. De este modo, atendiendo a las tendencias discursivas, se pueden determinar con mayor precisión cuáles son las estrategias retóricas más empleadas. En este terreno, Charaudeau constituye uno de los principales referentes teóricos, especialmente en lo relativo al análisis del discurso político y, en particular, del populista. En su obra *Le discours politique. Les masques du pouvoir* desarrolla diversas estrategias discursivas de gran relevancia. Entre ellas, destaca la creación de un *corps social abstrait* orientado al bien común, entendido como una construcción identitaria que establece un pacto entre el discurso personal (la voz del Yo) y la representación de una colectividad (la voz del Tú-todos).

Otra estrategia fundamental es el *arte de la dramatización*, mediante el cual se busca producir un efecto emocional en el auditorio. Según Charaudeau (2014 : 69), esta dramatización opera en tres niveles:

- (i) la nature de l'univers de croyance auquel renvoie le discours (vie/mort, accident, catastrophe, massacre, amour, passion, etc.) ; (ii) la mise en scène discursive qui elle-même peut apparaître dramatique, tragique, humoristique ou neutre ; (iii) le positionnement de l'interlocuteur (ou du public) quant aux univers de croyance qui sont convoqués, et l'état d'esprit dans lequel il se trouve. (Charaudeau, 2014 : 69)

El *humor* constituye también una estrategia retórica relevante, aunque delicada. Un humor sutil puede conferir al orador una imagen de inteligencia y favorecer la complicidad con el público. No obstante, un uso excesivo o inadecuado puede comprometer su credibilidad. En paralelo, Charaudeau identifica distintos tipos

de *mentiras discursivas* —como la omisión, la estrategia de la ambigüedad (*flou*) y la estrategia de negación—, cada una vinculada a tácticas específicas en el ámbito político. Asimismo, conviene subrayar el papel de los discursos de *victimización* y *miedo*, utilizados de forma transversal por los partidos para cohesionar a los ciudadanos contra un enemigo común. Estos discursos se articulan principalmente en torno al miedo a la invasión (asociado a la inmigración y generador de xenofobia), al miedo al desclasamiento social (que alimenta la desconfianza hacia las élites y el Estado) y al miedo a la inseguridad (potenciado mediante relatos de delincuencia o terrorismo). Tales narrativas desembocan en la estrategia de la *satanización de los culpables*, donde ciertos actores o instituciones son señalados como responsables de los males sociales, favoreciendo la movilización política contra ellos. De manera complementaria, uno de los rasgos definitorios del discurso populista, según Charaudeau, es el *appel au peuple*. A través de este recurso, el orador busca movilizar un sentimiento de pertenencia y empoderamiento ciudadano. El pueblo es interpelado no solo como destinatario del mensaje, sino como *juez*, llamado a vigilar a las autoridades y a denunciar las injusticias y desigualdades.

Cabe destacar que las estrategias mencionadas representan solo una parte de las múltiples posibilidades presentes en el discurso político. Identificarlas y comprender su funcionamiento permite construir un análisis sólido del *ethos* proyectado por una personalidad política, ya sea desde una perspectiva sincrónica (en un momento específico) o diacrónica (a lo largo del tiempo). Por ejemplo, la creación de un “cuerpo social abstracto” al servicio del bien común proyecta lo que Charaudeau denomina un *ethos de líder* (*ethos chef*), donde el locutor se presenta como guía de la colectividad.

Finalmente, es importante recordar que el *ethos* no constituye una imagen fija: evoluciona en función del contexto y de la trayectoria del actor político. Un análisis diacrónico puede, por tanto, revelar transformaciones significativas en la imagen discursiva de un mismo locutor, fenómeno especialmente visible en el caso de personalidades políticas cuya estrategia comunicativa se adapta a lo largo del tiempo.

6.1. Aplicación práctica

A modo de ejemplo, presentamos un análisis dentro de un corpus compuesto por 212 discursos de Marine Le Pen pronunciados entre 2011 y 2023, periodo en el que se mantuvo al frente del partido *Rassemblement National*. Los discursos han sido extraídos de conferencias de prensa, mítines políticos y actos de apertura. Si atendemos a los ítems léxicos más recurrentes, observamos que el sustantivo *inmigración* ocupa un lugar destacado, con una frecuencia de 638 apariciones en el corpus. Sin embargo, más allá de su recurrencia, el análisis de coocurrencias realizado con el programa TXM resulta especialmente revelador. Este permite delimitar el campo semántico y la carga ideológica:

Cooccurrent	Frequen...	CoFreque...	Score	Mean distance
massive	103	74	112	,1
l'	11101	394	59	1,7
clandestine	35	33	58	,6
légale	44	31	46	,4
masse	94	36	41	1,4
insécurité	198	42	35	2,6
incontrôlée	24	20	33	1,0
l'	5206	195	32	2,0
immigration	616	53	24	6,0
illégale	19	14	21	1,3
anarchique	14	11	17	1,0
communautarisme	126	21	15	4,7

TXM

De entre las principales coocurrencias, podemos identificar las principales asociadas a este término, tales como *masiva*, *de masas*, *clandestina*, *legal*, *incontrolada* o *inseguridad*. Estas asociaciones permiten delimitar la construcción semántica e ideológica que Marine Le Pen atribuye a la noción de inmigración, siempre desde una perspectiva negativa.

Con el fin de estudiar más de cerca las estrategias discursivas que despliega, nos centraremos únicamente en la expresión recurrente *immigration massive*. Esta aparece de forma constante entre 2011 y 2017, con un pico de uso en 2012, y comienza a disminuir a partir de 2019, cuando su empleo se vuelve más esporádico. La expresión se moviliza para describir un fenómeno percibido como incontrolable, impuesto y destructivo para la cohesión nacional. He aquí algunos extractos en los que Marine Le Pen recurre a esta expresión:

MLP111211 : Par utopie internationaliste elle a en toutes circonstances promue l'**immigration massive incontrôlée** déréglée vous demandant à vous de payer leur générosité (...)

MLP120115 : Vous comprenez alors très bien que la négation des identités nationales l'**immigration massive** le multiculturalisme comme doctrine le **communautarisme** tous ces fléaux contemporains participent du projet mondialiste.

MLP120222 :. Oui, le bouclier patriotique, ce sont des frontières que nous maîtriserons contre une **immigration massive** qu'ils nous ont tous imposée !

MLP130915 : Voilà quarante ans, de Valéry Giscard d'Estaing avec son regroupement familial à François Hollande avec ses naturalisations pour tous, droite et gauche encouragent cette **immigration massive**, pour le plus grand plaisir du MEDEF et des grands patrons voraces. Et bien ce n'est pas l'avenir que je veux pour la France !

MLP141130 : Du coup, du coup il n'est pas surprenant, hélas, ce que cette union européenne soit devenu dans le même temps une usine à fabriquer des chômeurs, une machine à générer de la pauvreté et de la désespérance, une auberge porte grandes ouvertes accueillant via une **immigration massive** toute la misère du monde, un laboratoire d'expérimentation du communautarisme, du multiculturalisme et de l'uniformisation et un

gigantesque parc d'attraction pour les multinationales : les marchés financiers et les technocrates qui leur font la courte échelle.

MLP150501 : Dans notre pays depuis bien longtemps, pour fabriquer la grenade du fondamentalisme islamiste qu'ils ont dégoupillé en lançant leur imbécile campagne militaire en Libye. Apprentis sorciers, qui ont laissé une **immigration massive** s'installer en France alors que nous savions qu'il n'était même plus envisageable d'assimiler des immigrés en aussi grand nombre.

MLP170222 : Les Français n'en peuvent plus de l'**immigration massive légale** et **illégal** incontrôlée sous tous les gouvernements qui se succèdent depuis des décennies.

MLP190521 : Et puis, il y a l'immigration. Qui peut me dire que l'**immigration massive** n'a pas d'impact sur notre vie ? Dans la rue, dans la cage d'escalier, à l'école de nos enfants...

MLP220306 : Pour retrouver la maîtrise de notre sécurité, il faut tarir la source de cette explosion de la délinquance. Celle-ci se situe à l'évidence dans une **immigration massive**, anarchique, inconditionnelle, devenue l'électif motif de nos gouvernements successifs.

MLP230719 : Nos dirigeants ont pensé et pensent encore qu'il suffit de déverser des milliards pour surmonter les conséquences d'une **immigration massive** et d'une assimilation qui n'a même pas été tentée. Des milliards engloutis pour surmonter les sentiments de haine anti-française que l'Éducation nationale a été volontairement ou involontairement impuissante à endiguer.

En los primeros discursos (MLP111211), la *immigration massive* se presenta como una política « *utopique* » y « *dérégulée* », una carga financiera y social impuesta a los franceses, con una insistencia particular en culpabilizar a quienes se oponen. Este registro de amenaza y sacrificio se refuerza en los extractos de 2012 (MLP120115 y MLP120222), donde la *inmigración masiva* aparece integrada en un proyecto mundialista que niega las identidades nacionales y mina la soberanía. Progresivamente, la expresión se convierte en una crítica transversal dirigida tanto a gobiernos de izquierda como de derecha, acusados de favorecer esta inmigración por razones económicas (MLP130915). Paralelamente, se extiende al marco de la Unión Europea, presentada como un « *laboratoire* » que acoge « *toute la misère du monde* » mediante la inmigración masiva (MLP141130). A partir de 2015, la noción se asocia cada vez más a amenazas identitarias y de seguridad, vinculadas al fundamentalismo islámico y a la imposibilidad de la asimilación (MLP150501). En 2017, el rechazo se intensifica, subrayando la idea de una *immigration massive incontrôlée* que pesa sobre la sociedad francesa (MLP170222). Tras un retroceso temporal, la expresión reaparece en 2019 y en los años posteriores (MLP190521, MLP220306, MLP230719), esta vez asociada a la degradación social, el aumento de la inseguridad y el supuesto coste financiero que genera. Es así como Marine Le Pen dramatiza discursivamente la cuestión migratoria, insistiendo en la idea de una submersion que amenaza la cohesión nacional. De este modo, adopta un *discours de victimisation et de peur*, en el que los franceses aparecen representados como abandonados y sacrificados a causa de una política migratoria presentada como ideológica y laxista. Paralelamente, esta visión negativa de la inmigración se acompaña de la estrategia de

disqualification de l'adversaire: Marine Le Pen pone en marcha una *satanisation des coupables*, identificados de manera recurrente en la Unión Europea, los *gouvernements successifs* e incluso el islamismo. Para dotar de verosimilitud a su discurso, moviliza un effet de réel apoyado en una Figure de l'Expérience, evocando referencias compartidas y figuras políticas del pasado, como Valéry Giscard d'Estaing (MLP130915, MLP180916). Esta retórica se refuerza con la estrategia del *appel au peuple*. Marine Le Pen construye así un vínculo de proximidad mediante una enunciación alocutiva: interpela directamente a su auditorio con el pronombre *vous* (MLP120115) o a través de apóstrofes afectivas como *mes amis* (MLP220306). De esta manera, genera un sentimiento de inclusión y de comunidad con sus seguidores. Al mismo tiempo, este vínculo se consolida mediante una enunciación elocutiva en la que Marine Le Pen se implica a sí misma como líder y portavoz del pueblo. El uso de pronombres y determinantes de la primera persona del plural (*nous, nos, notre*) contribuye a la creación de un *corps abstrait* orientado hacia un objetivo común: la defensa de la nación (MLP150501, MLP220306, MLP230719). A través de este razonamiento pragmático, se presenta como garante de la protección frente a una inmigración descrita como deletérea. No obstante, en algunos pasajes introduce matices discursivos que buscan racionalizar su posición. Así, en su intervención de 2022 (MLP220306), reconoce la necesidad de ofrecer *protections temporaires* a determinados grupos vulnerables (niños) un gesto que marca una tentativa de moderación discursiva ya anticipada en 2019 (MLP190521).

En lo que respecta al *ethos de crédibilité*, Marine Le Pen despliega un *ethos de vertu*, evidenciado a través del *principe d'altérité par différence*. De este modo, establece una oposición entre ella y los supuestos responsables de la situación migratoria ya señalada. Por antítesis, erige su postura moral en contraste con la de sus adversarios, presentándose como ejemplo de conducta irreproachable. Así, proyecta un *ethos de vertu* mediante el cual se ofrece como garante de valores considerados esenciales, como la fidelidad a la nación. Por otro lado, el *ethos d'identification* se articula, en primer lugar, en torno al *ethos de puissance*. Marine Le Pen se presenta, por antítesis y de manera explícita, como la fuerza política capaz de transformar la situación, asumiendo un liderazgo íntegro y encarnando la figura de la *chevalière blanche*. Este *ethos* se ve reforzado por una retórica de *dédiabolisation* de la inmigración, planteada como un *coup de gueule*, es decir, como una indignación legítima, moderada y fundamentada en un juicio moral. Este registro sugiere una postura de *force tranquille*, que encarna el coraje sereno y la determinación. Tal perfil discursivo cristaliza en la proyección de un *ethos de chef*, donde Le Pen se presenta como *figure du guide suprême*: ya sea como *guide-berger* o como *guide-prophète*, capaz de conducir al pueblo hacia un futuro más seguro. En este sentido, adopta una postura de autoridad visionaria, al tiempo que se muestra atenta y receptiva frente a su pueblo.

Conclusión

Podemos concluir, por lo tanto, que el discurso, concebido desde mediados del siglo XX como un objeto de estudio autónomo y consolidado a partir de los años ochenta, se ha convertido en un eje fundamental de las ciencias del lenguaje. Su análisis, nutrido por los aportes de la retórica, la argumentación y la pragmática, permite comprender no solo la dimensión textual, sino también las complejas relaciones entre lenguaje, contexto social y acción comunicativa.

Dentro de este amplio campo, el análisis del discurso político ocupa un lugar destacado debido a su estrecha relación con los procesos de legitimación y transformación del poder. En este ámbito, la noción de *ethos* resulta central, pues constituye un hilo conductor en la interpretación de los discursos, al revelar cómo los actores políticos construyen y negocian su imagen ante la colectividad. Si bien se trata de un concepto heredado de la retórica clásica, el *ethos* ha sido constantemente actualizado por pensadores como Patrick Charaudeau, Ruth Amossy y Dominique Maingueneau, quienes han aportado marcos teóricos que permiten examinarlo desde perspectivas complementarias. Sus propuestas no solo enriquecen la reflexión sobre la dimensión discursiva del poder, sino que también contribuyen a una visión acumulativa de la lingüística, capaz de integrar tradiciones diversas en torno a un objeto de estudio común. Ahora bien, pese a que el concepto de imagen discursiva ha sido ampliamente teorizado, su análisis práctico plantea múltiples desafíos. De ahí la pertinencia de recurrir a herramientas de estadística textual como R o TXM, que facilitan la identificación de palabras significativas, coocurrencias relevantes y temas recurrentes en un corpus discursivo. Este tipo de análisis, como venimos de evidenciarlo con el ejemplo práctico de Marine Le Pen, permite observar con mayor rigor las estrategias retóricas más empleadas por los oradores y, como consecuencia, descifrar la imagen discursiva proyectada. Cabe subrayar, además, que el *ethos* no constituye una imagen estable: evoluciona en función del contexto y de la trayectoria del actor político. Por ello, un análisis diacrónico puede revelar transformaciones significativas en la imagen discursiva de un mismo locutor, fenómeno especialmente frecuente en figuras políticas cuya estrategia comunicativa se adapta constantemente a las circunstancias.

BIBLIOGRAFÍA

- ACADÉMIE FRANÇAISE. (s. d.). *Dictionnaire de l'Académie française* [en ligne]. Disponible sur : <http://www.dictionnaire-academie.fr/article/A9D2663> (16 octobre 2023).
- AMOSSY, Ruth, 2010, *La présentation de soi. Ethos et identité verbale*, Paris, PUF, Collection «L'interrogation philosophique».
- AMOSSY, Ruth, 2014, « L'éthos et ses doubles contemporains. Perspectives disciplinaires », in *Langage et société*, n°149(3), Paris, Éditions Maison des Sciences de l'Homme, p.13-30.
- AMOSSY, Ruth, 2021, *L'argumentation dans le discours*, Collection U, Paris, Armand Colin.
- ANGERMULLER, Johannes, GILLES, Philippe, 2016, *Analyse du discours et dispositifs d'énonciation. Autour des travaux de Dominique Maingueneau*, Limoges, Lambert-Lucas.
- ANSCOMBRE, Jean-Claude, DUCROT, Oswald, 1983, *L'argumentation dans la langue*, Éditions Mardaga, Bruxelles, Collection Philosophie et Langage.
- ARISTOTE, 2023, *Rhétorique* (trad. Ruelle, introd. M. Meyer), Classiques de la philosophie n° 4607, Paris, Le Livre de Poche.
- BRACOPS, Martine, 2010, *Introduction à la pragmatique. Les théories fondatrices : Actes de langage, pragmatique cognitive, pragmatique intégrée*, Champs linguistiques, Édition Duculot, Bruxelles.
- BRÉAL, Michel, 1891, « Le Langage Et Les Nationalités », in *Revue des Deux Mondes*, n° 108(3), Paris, p. 615-639.

- CHARAUDEAU, Patrick, 2009, « Identité sociale et identité discursive. Un jeu de miroir fondateur de l'activité langagière », in Charaudeau P. (dir.), *Identités sociales et discursives du sujet parlant*, Paris, L'Harmattan.
- CHARAUDEAU, Patrick, 2014, *Le discours politique. Les masques du pouvoir*, Paris, Lambert-Lucas.
- CHARAUDEAU, Patrick, MAINGUENEAU, Dominique, 2002, *Dictionnaire d'analyse du discours*, Paris, Seuil.
- KOREN, R. & AMOSSY, Ruth (dir.), 2002, *Après Perelman : Quelles politiques pour les nouvelles rhétoriques ?* Paris, L'Harmattan.
- MAINGUENEAU, Dominique, 1979, « L'analyse du discours » in *Repères. Recherches en didactique du français langue maternelle*, n° 51, Paris, p. 3-27.
- MAINGUENEAU, Dominique, 1991, *L'Analyse du Discours, introduction aux lectures de l'archive*, Vanves, Hachette Supérieur.
- MAINGUENEAU, Dominique, 2002, « Problèmes d'ethos », in *Pratiques : linguistique, littérature, didactique*, p. 113-114, Centre de recherche sur les médiations de l'Université de Lorraine.
- MAINGUENEAU, Dominique, 2003, « Les apports de l'analyse du discours à la didactique de la littérature », in *Le français aujourd'hui*, n° 141(2), p. 73-82, Paris, Société des Professeurs de Français et Francophones.
- MEYER, Michel, 2008, *Principia Rhetorica. Une théorie générale de l'argumentation*, Paris, Fayard.
- MOESCHLER, Jacques, REBOUL, Anne, 1994, *Dictionnaire encyclopédique de pragmatique*, Paris, Seuil.
- PERELMAN, Chaïm, OLBRECHTS-TYTECA, Lucy, 2008, « Traité de l'argumentation », in *La nouvelle rhétorique*, Troisième série, tome 58, n° 60, Éditions de l'Institut Supérieur de Philosophie, Louvain, p. 636-641
- ROBRIEUX, Jean-Jacques, 2021, *Rhétorique et argumentation*, Paris, Armand Colin.
- SAUSSURE, Ferdinand, 1997, *Cours De Linguistique Générale*, Paris, Éditions Payot & Rivages.
- VON MÜNCHOW, Patricia, 2016, « Analyse du discours, approches critiques et hétérogénéités », in *Analyse du discours et dispositifs d'énonciation. Autour des travaux de Dominique Maingueneau*, p. 19-29, Collection U, Paris, Lambert-Lucas.